

El rol de las mujeres en la estructura de poder de la élite capitular porteña

Juan M. C. Larrosa¹; Laura C. del Valle²

Introducción

Nos proponemos en este trabajo presentar distintas conjeturas y hallazgos acerca del rol desempeñado por las mujeres en la red de poder político de las familias capitulares porteñas. Nos ubicamos históricamente en el período 1776–1810 en la capital del Virreinato del Río de la Plata. El inicio del análisis corresponde al año en que fue creado el Virreinato del Río de la Plata, que dio lugar a un incremento del poder y alcance del Cabildo de Buenos Aires y el final lo hemos establecido en el año en que se produce lo que, historiográficamente, se conoce como revolución de mayo. En ese proceso, consideramos al Cabildo de Buenos Aires como el principal órgano de gobierno local y en trabajos anteriores (del Valle y Larrosa, 2019a,b,c) hemos prestado atención a la formación de familias nucleares, actores clave en el período de Antiguo Régimen donde las éstas eran el núcleo de concentración de poder y toma de

1 Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur; Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur (IIESS), jlarrosa@uns.edu.ar

2 Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur; laucris@bvconline.com.ar

decisiones de los individuos, cuyas acciones políticas se vinculaban estrechamente con sus intereses económicos y su prestigio social. Como afirma Francois Guerra, “no hay actores políticos, no hay más que actores sociales cuyas relaciones constituyen justamente la política” (Guerra, 1989: 259). También hemos estudiado el rol de la posición en la red de individuos y familias en el acceso a cargos electivos en dicho órgano colegiado. Por los propios reglamentos coloniales, ninguna mujer era elegible para desempeñar cargos de gestión.

Considerando que la conformación de la red social comprende una paridad cuantitativa en términos de miembros femeninos y masculinos, nos proponemos investigar qué rol directo o indirecto lograron desempeñar las mujeres posicionadas en lugares destacados en la estructura de la red. Conjeturamos que a través de su propia posición lograban objetivos de vinculación con otros miembros de la sociedad favoreciendo la reproducción social, económica y política de la familia. Diversos roles pudieron haber desempeñado las mujeres en este contexto, pero el trabajo se concentra en tres: esposa/madre, madrina/testigo de diversos eventos religiosos e hija. Asimismo, deseamos entender la dinámica de formación de esta red de poder colonial, para lo cual observaremos la evolución histórica de la red y sus individuos. Presentamos evidencia del rol fundamental de conexión entre grupos familiares diversos de los roles de madrina/testigo.

Utilizaremos una base de datos que contiene 1978 nodos (individuos) cuyos datos han sido obtenidos en base a consultas realizadas en registros de nacimiento de iglesias

de Buenos Aires, de padrones biogenealógicos y de documentación inédita de los Archivos General de la Nación (AGN, Argentina), General de Indias (AGI, Sevilla, España), de Simancas (España) e Histórico Nacional de Madrid (España). Metodológicamente, los análisis se realizarán con las categorías implicadas en las ARS para medir centralidades y métricas, que consideramos que son de conocimiento de los investigadores.

La equivalencia estructural de las mujeres en la élite capitular

A simple vista, la observación de la posición dentro de la red de las mujeres y hombres pertenecientes a las familias capitulares de Buenos Aires parece estructuralmente similar, tal como se puede apreciar en los Gráficos 1 y 2. Si bien el matrimonio y el parentesco religioso ofrecen respuestas acerca del rol femenino en la red de relaciones capitular, no parecen poder responder otras preguntas acerca del lugar que ocupaban las mujeres del período que analizamos en ella y las posibilidades de medición de ese lugar, cuantitativamente, de manera de ofrecer una mirada cualitativa a esas respuestas. En ese sentido, recuperamos la potencialidad del ARS para medir tres métricas de centralidad que aporten información de la posición estructural de los actores. Para ello estimamos las centralidades de grado, autovector e intermediación, excentricidad, cercanía (y cercanía con media armónica), junto con medidas de densidad local (agrupamiento regular y triangular). En la Tabla 1 publicamos los resultados de cada métrica por género, distinguiendo momentos básicos de la distribución de

los datos, como media, error típico, mediana, moda, desvío estándar, variancia muestral, curtosis, coeficiente de asimetría, rango, máximo, mínimo y cantidad de observaciones.

Prestaremos especial atención al tipo de relaciones que subyacen en la formación de familias capitulares y, en consecuencia, de la red que analizamos, interesa indagar acerca de:

- ¿Cómo se fue generando la red que posibilitó el acceso al Cabildo de sus miembros?
- ¿Qué tipo de relaciones forjaron esos lazos? ¿qué tipos de relaciones predominaron?
- ¿Qué rol tuvieron las mujeres en la creación de la plataforma desde la cual los hombres alcanzaron dichas posiciones en el Cabildo?

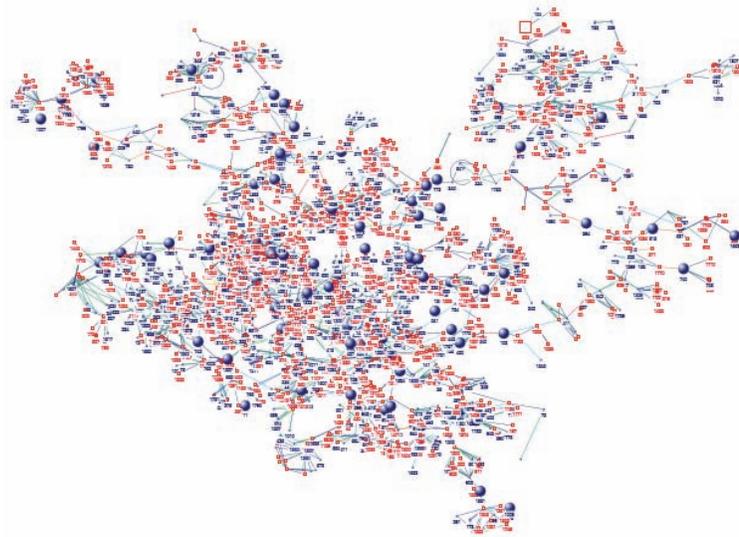


Gráfico 1. Red de individuos de la red capitular. En rojo las mujeres, en azul los hombres. Los nodos esféricos representan a individuos que accedieron a posiciones en el Cabildo.

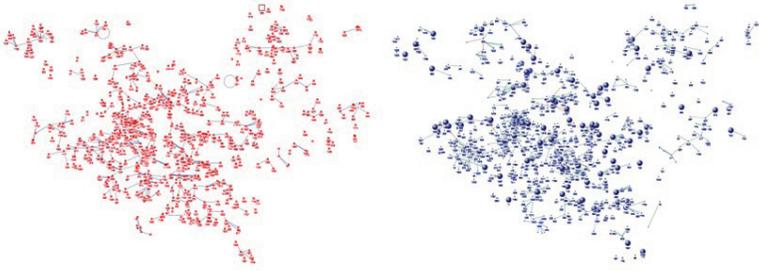


Gráfico 2. Red de individuos de la red capitular desagregada.
(En rojo las mujeres, en azul los hombres)

En ambos gráficos se observa una paridad en los valores de gran parte de las métricas y momentos estimados. Encontramos diferencias en la curtosis de autovector entre géneros, a favor del género masculino. Eso representaría que los valores de autovector se agrupan más fuertemente en los valores medios de los hombres mientras que en el caso de las mujeres es más uniforme su distribución. Igualmente se observa esta diferencia, aunque en apariencia menos marcada, en el caso de la curtosis de la centralidad de intermediación, sobre la cual se puede ofrecer la misma explicación. El coeficiente de asimetría vuelve a mostrar diferencias en la misma centralidad de autovector así como, menos marcada, en la centralidad de grado. Ambos géneros muestran valores positivos (sesgo a la derecha de la distribución) aunque más marcado en los hombres. Esto indicaría que en ambos sexos la moda de la distribución se encuentra a la izquierda de la mediana y la media de la distribución. Es decir que los valores que más se hallan entre los actores están por debajo de la media. Finalmente, se nota una diferencia remarcable en el rango de la centralidad de grado, donde los hombres superan por 10

unidades al diferencial entre el máximo y el mínimo de las mujeres en términos de centralidad de grado.

Métrica	Sexo	Auto-vector	Agrupamiento	Excentricidad	Cercanía	Intermediación	Grado
Media	M	0,07	0,41	22,92	0,14	0,00	3,20
	H	0,06	0,41	23,05	0,13	0,00	3,09
Error típico	M	0,00	0,01	0,29	0,01	0,00	0,10
	H	0,00	0,01	0,29	0,01	0,00	0,11
Mediana	M	0,04	0,25	26,00	0,08	–	2,00
	H	0,04	0,20	26,00	0,08	–	2,00
Moda	M	0,01	–	28,00	1,00	–	2,00
	H	0	0	29	1	0	2,00
Desviación estándar	M	0,08	0,44	8,92	0,19	0,02	3,17
	H	0,08	0,45	9,08	0,18	0,01	3,44
Varianza muestral	M	0,01	0,19	79,59	0,03	0,00	10,07
	H	0,01	0,20	82,44	0,03	0,00	11,83
Curtosis	M	23,03	-1,59	0,69	10,22	40,39	6,49
	H	44,23	-1,65	0,72	11,48	35,65	13,53
Coeficiente de asimetría	M	3,83	0,45	-1,38	3,22	5,63	2,46
	H	5,25	0,43	-1,39	3,41	5,40	3,16
Rango	M	0,88	1,00	34,00	0,96	0,17	23
	H	1,00	1,00	35,00	1,00	0,15	34
Mínimo	M	0,00	–	1,00	0,04	–	1
	H	–	–	–	–	–	0
Máximo	M	0,88	1,00	35,00	1,00	0,17	24
	H	1,00	1,00	35,00	1,00	0,15	34
Cuenta	M	964	964	964	964	964	964
	H	1006	1006	1006	1006	1006	1006

Tabla 1. Análisis comparativo de centralidades y métricas estructurales de hombres y mujeres de la red capitular.

Como puede observarse en la Tabla 1. tanto hombres como mujeres, mantienen centralidades y posiciones relativas en la red similares. Las centralidades de autovector y grado repiten actores en ambos sexos y la intermediación destaca actores diferentes. El acceso al Cabildo está asociado con los dos primeros en los hombres.

Sin embargo, las principales mujeres con centralidad no poseen los mismos roles que aquellos. A los efectos de hacer particular el análisis inicial, seleccionamos las 10 primeras mujeres de cada centralidad con el objeto de estudiar las que se repiten en los tres cuadros, en roles como el de esposa, hija y en el rito religioso (madrina, testigo).

La Tabla 2 muestra las diez primeras mujeres en centralidad de grado. Las Tabla 3 y 4 hacen lo propio con centralidades de autovector e intermediación respectivamente.

Nombre	Grado
María Magdalena Josefa Rita de la Carrera Indá	24
María Leocadia Segurola Lezica	19
Juana María Pueyrredon Dogan	17
Juana Petrona Cueli Escobar	17
Francisca de la Quintana Riglos	16
Francisca Josefa Ramona de Ugarte Uriarte	16
Josefa Florentina Gómez Cueli	16
Juana María Larrazábal de la Quintana	16
María de la Cruz Segurola Lezica	16
Ana Jacoba García de Zúñiga Lizola	15

Tabla 2. Diez principales mujeres de acuerdo a la centralidad de grado.

Nombre	Autovector
María Magdalena Josefa Rita de la Carrera Indá	0,880
Josefa del Ribero Cossío	0,775
Josefa Florentina Gómez Cueli	0,578
Juana Petrona Cueli Escobar	0,515
Ana Jacoba García de Zúñiga Lizola	0,500
Saturnina Bárbara de Otálora del Ribero	0,487
Ana María Salvadora de Otálora del Ribero	0,439
María Jacinta Josefa Otálora del Ribero	0,414
Bernabela Josefa Gomez Cueli	0,413
María Bárbara García de Zúñiga Lizola	0,405

Tabla 3. Diez principales mujeres de acuerdo a la centralidad de autovector

Nombre	Intermediación
Rosa Victoria de la Torre Tagle y Bracho	0,173
Juana Cabezas López	0,153
Tomasa de Larrazábal Avellaneda	0,150
María Juana González Castilla Cabezas	0,121
Francisca Javiera de San Martín Avellaneda	0,117
María Eulalia Josefa Francisca Balbastro Dávila	0,109
María Josefa de Indá Martínez Tirado	0,107
María Rosa Ana de Avellaneda Lavayén	0,098
María Josefa Benedicta Arraéz Larrazábal	0,090
María Magdalena Josefa Rita de la Carrera Indá	0,082

Tabla 4. Diez principales mujeres de acuerdo a la centralidad de intermediación

La mujer que se repite en los tres cuadros es María Magdalena Josefa Rita de la Carrera Indá. Fue la esposa de Martín de Álzaga, un destacado comerciante y capitular que participó activamente en la defensa de Buenos Aires

durante las invasiones inglesas y en la asonada del 1° de enero de 1809. Encabeza la primera y segunda Tabla, lo cual permite observar que posee muchas conexiones, algunas de ellas, incluyen a sus hijos, nueras y yernos. Se vinculó a través de parentesco religioso con familias de comerciantes y capitulares navarros y vizcaínos como la de Joaquín Arana y Goyri, Pedro de Alvarado y Anselmo Sáenz Valiente. La construcción de poder familiar, en este caso, parece haberse realizado a partir del establecimiento de relaciones predominantemente rituales o de parentesco religioso.

En las Tablas 1 y 2 se reiteran Juana Petrona Cueli Escobar, Josefa Florentina Gómez Cueli, y Ana Jacoba García de Zúñiga Lizola. Juana Petrona Cueli Escobar ocupa el 7° lugar en el gráfico de grado con 16 conexiones. Tuvo 6 hijos en total. Los maridos de 4 de sus hijas (Román Ramón Díaz, Pedro González Cortina, Miguel González y Noriega y Lorenzo Ignacio Díaz) fueron capitulares años después de las bodas, otra se casó en segundas nupcias con el hijo de un cabildante (Ventura Arzac Correa, hijo de Vicente de Arzac y Goyeneche, regidor en 1779). Paralelamente, utilizando parentesco religioso, su familia se conectó con Cristóbal de Aguirre y Fermín de Aoiz. Todos ellos fueron comerciantes y capitulares e integrantes de familias de capitulares que la ubican en el 4° lugar de la Tabla 2.

Josefa Florentina Gómez Cueli fue hija de Juana Petrona Cueli y esposa de Miguel González de Noriega, regidor en 1787 y 1791. Tuvo 16 hijos y utilizó estrategias de parentesco religioso para vincularse con sus cuñados y hermanas y con el grupo familiar Basavilbaso-Azcuénaga a

través de Flora de Azcuénaga y su esposo Gaspar de Santa Coloma. Es posible que sus conexiones con un grupo familiar prolífico en capitulares como ese, le permitan ubicarse en 3° lugar del cuadro 2, a pesar de que la mayoría de sus hijos e hijas se casaron con personas que no desempeñaron cargos de concejo en el período analizado.

Ana Jacoba de García de Zúñiga y Lizola fue la segunda esposa de Manuel Antonio Warnes y Durango, comerciante destacado y Alcalde de 1° y 2° voto del Cabildo de Buenos Aires. Tuvo 6 hijos. Dos de sus cuñados, Juan Ignacio de Elía y Juan Angel (o Agustín) Lascano fueron regidores. Los vínculos de parentesco religioso fueron con Manuel y Justa Basavilbaso, padrinos de bautismo de sus hijos y con sus cuñados, también padrinos de sus hijos y testigos de su propio matrimonio con Warnes.

El cuadro 3, referido a la variable de intermediación, lo encabeza Rosa Victoria de la Torre Tagle y Bracho, que fue la esposa de Juan Antonio de Lezica. Tuvo 7 hijos. Dos de sus yernos (Juan de Llano y Martín Ochoteco) fueron capitulares tiempo después de sus bodas, una de sus hijas se casó con el hijo de un regidor decano (Gregorio Ramos Mejía) y otra con un comerciante prestigioso (Antonio de Sana Coloma). A través del parentesco familiar y religioso, la familia que encabezaba Rosa Victoria de la Torre Tagle y Bracho con Juan Antonio Lezica y profundizó su relación con la de Juan de Lezica y Torrezuri y María Elena de Alquiza emparentada a su vez, por vía de sangre con la de José Lezica y Torrezuri y Ana de Ortega y Carvajal.

Las estrategias matrimoniales: las mujeres como esposas

La red de relaciones de la élite capitular se fue configurando a partir de la utilización de estrategias matrimoniales que cimentaron dicha construcción favoreciendo su reproducción económica, social y política. El casamiento permitió el acceso directo de candidatos promisorios a la línea de sangre, que definía el grupo de parientes con el que se podían relacionar los individuos que accedieron a él.

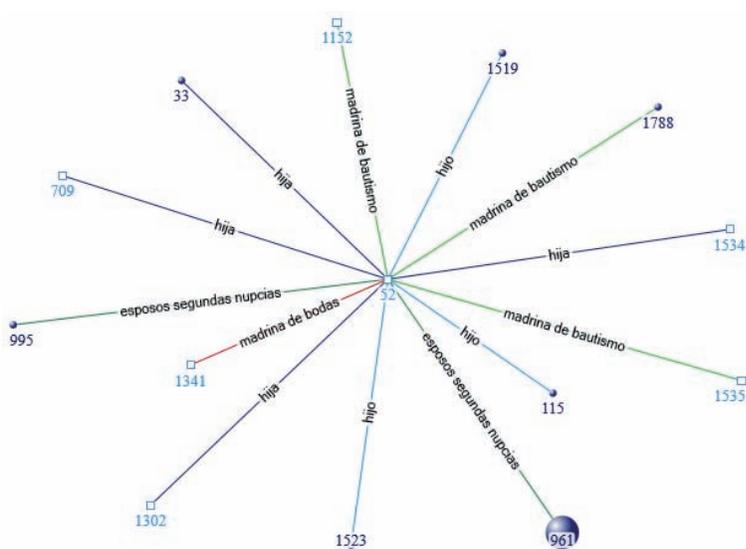


Gráfico 3. Red egocéntrica de una mujer (52) con su marido concejil (961) y sus hijos y parientes rituales

Es importante destacar, en ese marco de consideraciones, que esas prácticas no respondían a conductas individuales y aisladas, sino que constituían actitudes colectivas orientadas a la reproducción social desarrolladas

por la élite concejil a lo largo del tiempo e implicaban decisiones que, sin duda, tendían a generar o a incrementar las oportunidades económicas y políticas, a la vez que aumentar o ratificar el prestigio social. La puesta en juego de ambas estrategias puede comprenderse asociada con la noción bourdieana de *habitus*, entendido como un “sistema de esquemas de percepción y de apreciación, como estructuras cognitivas y evaluativas que [se] adquieren a través de la experiencia duradera de una posición en el mundo social...” (Bourdieu, 1996: 134). Ambas prácticas eran producto de la educación que se había impartido en su entorno, en el seno de sus familias y posteriormente, fueron transmitidas a sus descendientes, a lo largo de la vida, para perpetuar la reproducción económica, social y política de las familias y en consecuencia de la propia élite capitular. El *habitus*, como base de los comportamientos de la élite que analizamos, fue determinante para elegir con quién, o con quiénes resultaba más conveniente establecer cada clase de vínculos.

El matrimonio fue la estrategia fundante para la reproducción familiar por ser el más usado para incorporar a los jóvenes recién llegados por su prometedor futuro económico y también para establecer vínculos con otras familias de la red. Estas uniones no solo aportaban aliados comerciales o permitían expandir negocios, sino que también incorporaban cualidades como la limpieza de sangre y el hecho de ser cristianos viejos, que acrecentaban el prestigio social del grupo familiar. En este sentido, los enlaces matrimoniales eran estratégicos y daban lugar a un intercambio de beneficios mutuos.

Las mujeres de la élite capitular tenían un rol central en la red porque el casamiento con alguna de ellas permitía el acceso a la familia y a los beneficios de pertenencia que estaban vinculados no solo con las notas de prestigio social, sino también con las posibilidades de desarrollo económico y de poder político desempeñando cargos en el Cabildo de Buenos Aires. De hecho, el acceso al concejo de quienes se incorporaban a la citada élite, se producía luego del matrimonio con una de las mujeres de la red.

Además de favorecer la construcción de grupos familiares o clanes, los matrimonios operaban como una suerte de puente para vincular familias importantes. Incluso, algunas esposas de regidores, luego de enviudar, volvían a casarse con otros hombres que desempeñaban funciones concejiles. Un caso interesante es el de Flora de Azcuénaga, integrante de la familia Basabilbaso–Azcuénaga, viuda de Antonio de Erezcano, comerciante y regidor, quien contrajo luego matrimonio con Francisco Ignacio de Ugarte, también regidor.

La reproducción: las mujeres como hijas

En términos de la teoría del capital social (Lin, 2001), una hija resultaba en un activo para la familia, con rendimientos esperados (Becker, 1994).

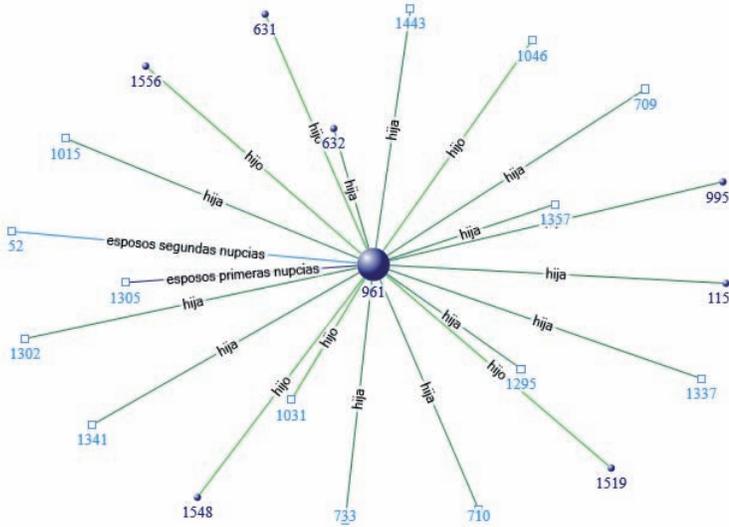


Gráfico 4. Red familiar con un padre concejal (691) y diversos hijos y esposa

La reproducción biológica era una responsabilidad importante que recayó en las mujeres, porque permitió la construcción de grupos familiares o clanes (del Valle, 2014: 29). Podía casarse y ampliar la familia con el ingreso de algún candidato promisorio. Aportaba hijos. Dotaba a la red de hombres que se desempeñaron en instituciones tradicionales como el ayuntamiento, la Iglesia y las milicias o en otras que fueron surgiendo a partir de las reformas

borbónicas como el Consulado y la Audiencia, entre otras. También incorporaba mujeres a la élite que, a través de las nupcias, vinculaban a sus familias con españoles recién llegados incrementando la influencia y el poder económico y político de la de origen.

El parentesco religioso: las mujeres como madras y testigos

Los vínculos de amistad, los de negocios y los familiares, se fortalecieron con padrinzagos de bautismo, testigos de matrimonio o de defunciones, generando una red paralela y tan importante como la biológica. Ambos lazos entretejieron una trama densa que unió familias y fue ampliando las conexiones, hasta conformar una red de grupos familiares vinculados entre sí. Las mujeres integraban la comunidad religiosa, al igual que los hombres.

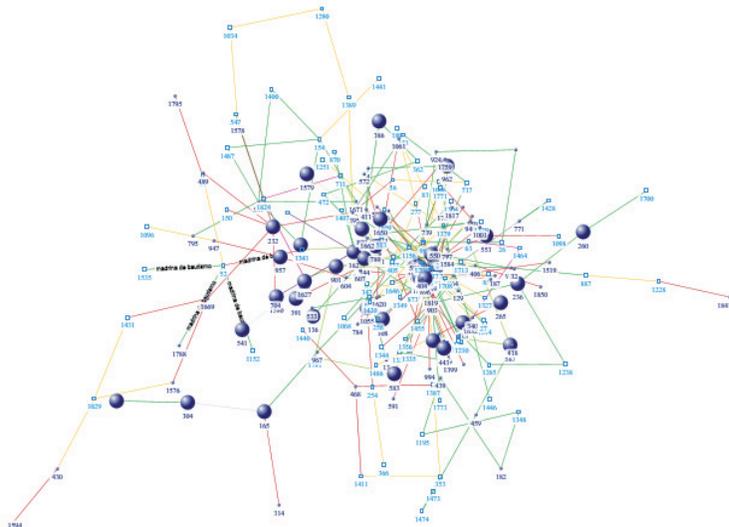


Gráfico 5. Red de padrinos y madras de bautismo y casamiento así como testigos de bodas.

En el Gráfico 5 se observa un rol muy fuerte y constante en los lazos rituales para aunar la red y centralarla, seguido de un rol también significativo de los lazos de sangre. De algunos datos de nuestra base de datos, podemos hipotetizar que los vínculos religiosos fueron predominantes para establecer puentes sobre todo en 1780. También es interesante señalar, a pesar de que no es una regularidad estricta, que, principalmente, los roles de madrina de bautismo y testigo de bodas y defunciones fueron desempeñados por mujeres de la red que se encontraban en edades adultas.

Conclusiones provisionales

Recuperando el objetivo de modelar la formación histórica de la red de familias del Cabildo bonaerense desde 1776 en que fue creado el Virreinato del Río de la Plata hasta 1810 en que se produjo la Revolución de Mayo de 1810, nuestra investigación ha podido establecer algunas conclusiones acerca de la conformación de dicha red y sus características y relaciones internas, para vincularlas con los procesos históricos que se desarrollaron en el período estudiado y que impactaron en las acciones de las familias nucleares que la componían.

Utilizando la herramienta de las ARS, hemos podido detectar que la década de 1760 fue una de las cruciales para la conformación de la red de la élite capitular porque las relaciones interfamiliares ceden preeminencia a los vínculos intrafamiliares. Es la época de mayor expansión de la red, en la que ingresan comerciantes y hombres de negocios

que se incorporan por vía de matrimonios a las familias capitulares, favoreciendo alianzas de sangre y comercio que perdurarán durante el período estudiado. A esto se suman otros matrimonios entre grupos de la propia élite concejil y los nacimientos de descendientes de las diferentes familias. También ese el momento en que se destacan los vínculos de parentesco religioso para fortalecer las relaciones dentro y entre familias.

En esa construcción, no es posible abstraer a las mujeres de las familias de la élite concejil. Sus roles diferenciados fueron, sobre todo, los de esposas e hijas, aportando a la reproducción social, económica y política de la red. Ellas contribuyeron, al igual que los hombres, en la construcción de una suerte de segunda red de relaciones tejida a partir del parentesco religioso para fortalecer los vínculos entre sus miembros.

Referencias

- Bourdieu, P. (1996) *Cosas dichas*. Barcelona. Gedisa
- del Valle, L.C. (2017) *Los hijos del poder*. Prometeo Libros: Buenos Aires.
- del Valle, L.C. y J.M.C. Larrosa (2019a) "Familias capitulares y poder político en el Cabildo de Buenos Aires, 1776–1810", *América Latina en la Historia Económica* 26(2) e970.
- del Valle, L.C. y J.M.C. Larrosa (2019b) "Actores y poder en el Cabildo del Buenos Aires, 1776–1810. Una contribución desde el análisis de redes sociales", *Revista Brasileira de Historia*: 135–154.
- del Valle, L.C. y J.M.C. Larrosa (2019c), "Political power from elite family networks in colonial Buenos Aires", incluido en C. Diebolt, S. Carmichael, S. Dilli, A. Rijpma, C. Störmer (Eds.): *Cliometrics of the Family*:

- Global Patterns and Their Impact on Diverging Development, Studies in Economic History*, Springer Verlag: 173 – 195.
- Guerra, F.-X. (1989) "Hacia una nueva historia política. Actores sociales y actores políticos". *Anuario IEHS* 4. Tandil. pp. 243–264.
- Guerra, F.-X. (1995) *Modernidad e independencias. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*. México. Mapfre | Fondo de Cultura Económica
- L. y M. Zhang (2013), "Edge Betweenness Centrality". Incluido en W. Dubitzk, O. Wolkenhauer KH. Cho, H. Yokota (eds) *Encyclopedia of Systems Biology*. New York: Springer.
- Socolow, S.M. (1991), *Los mercaderes del Buenos Aires virreinal, 1778–1810. Familia y comercio*. Buenos Aires: Ediciones de la flor.